

1814
Abril.

de Abril hizo salir de Coyuca toda su infantería á las órdenes del comandante accidental del batallon de Santo Domingo D. Carlos Moya, con orden de situarse en el punto de los Tepehuajes, pasando por Tixtlancingo y Texca, debiendo venir á reunirse el comandante Reguera, con las tropas de la Costa Chica, lo que no se verificó. El mismo Armijo, con solo una escolta de caballería se dirigió al Egido Viejo, atravesando entónces vencedor por Texca y otros lugares, que andando el tiempo habian de ser su sepulcro.⁵² Desde su llegada mandó estrechar las distancias á las secciones de Avilés y Moya, hasta ponerse á la vista de las fortificaciones enemigas, y trasladó su campo al sitio llamado Tlalehchahuates, desde donde podía atender á todo, situando una partida en el camino de Carabali del lado de Acapulco, para evitar que por él huyesen los insurgentes. Los sitiados intentaron desalojar á los sitiadores de dos de los puntos que ocupaban, atacando á Moya que mandaba la columna situada en el de los Cajones, y posteriormente á Avilés, pero en ambas salidas fueron rechazados, quedando muerto en la primera el capitán Gutierrez que era de representacion entre ellos.

Establecidos de esta manera todos los cuerpos de su pequeño ejército, pasó Armijo el 30 de Abril á los jefes que los mandaban una instruccion muy circunstanciada del orden en que debian proceder en el ataque, segun la disposicion del terreno y situacion del enemigo.⁵³ El Ve-

⁵² Armijo murió en la accion del Manglar en 1830 en la guerra promovida en el Sur por D. Vicente Guerrero.

⁵³ Esta instruccion se halla inserta en la Gac. de 7 de Junio n. 580,

fol. 621: á la instruccion acompaña un diseño del terreno. Pocas veces procedian con estas precauciones aun los realistas. La idea que aqui se dá del Veladero está sacada de dicha instruccion.

1814
Mayo.

ladero lo forma un grupo de montañas bastante elevadas en que estaban construidos varios fortines, cuyos fuegos se sostenian unos por otros, hasta el de S. Cristóbal que los dominaba á todos y venia á ser la llave de la posicion. Armijo resuelto á dar el ataque en la noche del 5 al 6 de Mayo, hizo avanzar en la tarde que la precedió al capitán D. Ignacio Ocampo, con el batallon de Fernando VII y parte del Mixto, con orden de subir por la montaña en que estaba construido el fortin de S. Cristóbal, situándose á su espalda para atacarlo á las cuatro de la mañana del 6, siguiéndolo Armijo con ciento sesenta hombres para sostenerlo. Ocampo fué descubierto en su marcha por los insurgentes que tiraron algunos cañonazos sobre su columna desde el fortin de la Purisima; pero pudo continuar su movimiento aunque teniendo que emprender el ataque sobre el de S. Cristóbal una hora ántes que lo que se le habia prevenido, el que hizo con tal denuedo, que en diez minutos se apoderó del puesto, poniéndose en fuga á los que lo defendian sin ser perseguidos por razon de la obscuridad. Al amanecer se vió tremolar la bandera real sobre aquel punto, habiendo quedado con esto todos los demas en poder de los realistas, cuyas partidas apostadas al intento dieron alcance á los fugitivos, fusilando á todos los que pudieron aprehender. "Este ha sido, dice Armijo en su parte, el fin del decantado Veladero, cuyas casas y fortificaciones he mandado destruir y entregar á las llamas, para que no quede mas que vestigio de que existió." En el mismo documento se gloria de haber concluido la reconquista del Sur con una division de mil hombres, con fondos para veinte dias por no

1814
Mayo.

haber podido llegar á tiempo los que el virey le mandaba, y víveres para un mes, en una campaña de cincuenta y dos días, durante los cuales fueron asistidos abundantemente todos los individuos de su tropa, sin gravámen del vecino honrado y sin haber tenido mas que diez y seis heridos, uno solo de los cuales habia muerto en Acapulco, habiéndose apoderado de todos los cañones, pertrechos y municiones de los insurgentes, los cuales habian sido muertos, prisioneros ó dispersos.

Galiana, por el monte y por sendas ocultas logró llegar á Cacahuatpec, que era el lugar que habia señalado para la reunion de los dispersos, en el que en efecto se juntaron ciento sesenta hombres mal armados, con los que resolvió dirigirse á la Costa Grande, donde tenia partidarios y cuyas localidades le eran bien conocidas, dando órden á Montes de Oca para que con los que pudiese reunir marchase al mismo punto.⁵⁴ En el paso del Papagayo, se desertó el capitán Echeverría con casi toda la gente, y Galiana llegó con muy pocos á la hacienda del Zanjón. Aunque en todos aquellos pueblos hubiese quedado alguna tropa y se hubiesen organizado patriotas, emprendió hacer una reaccion en toda la Costa Grande, uniéndose con Alvarez que estaba en el Arroyo del Carrizo, y poniéndose en comunicacion con Morelos que aun permanecía en Zacatula. Al mismo tiempo D. José María Avila, sobrino de D. Julian, comandante que habia sido del Veladero y que tanta parte tuvo en los primeros felices sucesos de Morelos, en las inmediaciones de Aca-

⁵⁴ Para todos estos movimientos de Galiana, tengo que referirme á lo que dice Bustamante Cuad. histórico tom. 3 fol. 76. En aquellos de que hablan las gacetas del gobierno se citarán estas.

1814
Mayo.

pulco, sorprendió en el pueblo de Petatlan á D. José Eduardo Cabadas, que habia cogido en él y entregado á Armijo al intendente Ayala, por lo que se le habia nombrado capitán de los patriotas de aquel punto; tomó tambien un cañón y algunos fusiles é hizo prisioneros á otros vecinos del mismo lugar que habian concurrido con Cabadas á la prision de Ayala, á todos los cuales fusiló en Churumuco Mongoy de órden de Morelos: Cabadas estando gravemente herido, pues se defendió bizarramente, sufrió igual pena en el punto de los Bordonos, en donde se hallaba acampado. Aumentadas sus fuerzas con los que se le fueron reuniendo, atacó Galiana el pueblo de Asayaé, distante dos leguas y media del Zanjón, y habiendo sorprendido una noche á la compañía de patriotas organizada en él, se apoderó de su cuartel y armas é hizo prisionero á D. Gerónimo Barrientos que la mandaba, como subalterno del padre D. Salvador Muñoz que era el capitán, el cual aunque huyó, fué tambien cojido por D. Pablo Galiana que salió en su alcance.

Al retirarse Armijo con una parte de sus tropas al clima templado, en el que estableció su cuartel general en Tixtla, distribuyó las demas para resguardo de Acapulco y del país circunvecino que habia reconquistado, dejando con el mando de la Costa Grande al capitán Aviles, comandante del batallón del Sur, con este cuerpo y alguna caballería que formaban una division volante. Hallábase Aviles con estas fuerzas en fines de Junio en Coyuca, cuando Galiana, animoso con el buen resultado de sus recientes sucesos, se acercó á aquel pueblo, habiéndose reunido á él, Avila, Mayo y Montesdeoca, y recibido

1814
Junio.

un refuerzo que Morelos le mandó de Zacatula, haciendo todo unos quinientos hombres con poco mas de cien fusiles y un cañon. Aviles destacó una partida que fuese á reconocer el bosque de la orilla del rio, mas apenas hubo penetrado en él un corto espacio, cuando se encontró con que por todos lados se le hacia fuego, y aunque fué reforzada por otra, ambas tuvieron que retirarse, habiendo sido heridos los oficiales que las mandaban y con no poca pérdida en la tropa.⁵⁵ Avilés envió nuevo refuerzo con el ayudante D. Juan Feraud, pero viendo que esto no bastaba para decidir la accion, y que los insurgentes cargando reciamente, dirigian sus esfuerzos á un solo punto, marchó el mismo y dividiendo su fuerza flanqueó la de los enemigos que entraron en desórden por su retaguardia. Galiana para atender á esta, abandonó el cañon que tenia y poniéndose los suyos en fuga trató de rehacerlos, conteniendo por sí mismo á los realistas que lo perseguian. Estaba á punto de alcanzarlo D. Juan de Olivar, capitan de los patriotas de Atoyac que habia sido su amigo, cuando Galiana que montaba un caballo fogoso, pasando debajo de un árbol recibió en la cabeza un golpe de una rama que lo hizo salir de la silla; pero aunque caido en tierra y casi fuera de sentido, todavía se disponia á defenderse, y entónces un soldado del escuadron del Sur llamado Joaquin de Leon, lo pasó con un tiro de fusil y le cortó la cabeza. Los realistas entraron triunfantes en Coyuca, llevándola clavada en una lanza y

⁵⁵ El parte que Aviles dio sobre esta accion á Armijo y que este copió al virey, se insertó en la gac. de 16 de Julio n. 600 fol. 790 con otros relativos á otras, como la del Calvario en que fué batido Avila. Bustamante en el lugar citado en el fol. 72, dá otros pormenores.

1814
Junio.

la pusieron en un árbol de ceiba que está en la plaza del pueblo. El comandante Avilés, indignado de los insultos que se le hacian por el populacho que se habia acercado á verla, reprendió á este diciendo: "Esta cabeza es de un hombre valiente," y la hizo poner sobre la puerta de la Iglesia, en la que despues se enterró. Era justa esta calificacion de su valor que habia manifestado en todas ocasiones, lo que hizo que Morelos sabiendo su muerte y con alusion á la de Matamoros exclamase: "¡Acabaron mis dos brazos: ya no soy nada!" Galiana fué muerto el 27 de Junio á las once de la mañana.

Con la falta de Galiana y dispersion de la gente que habia reunido, se tranquilizó toda aquella costa afirmándose la autoridad del gobierno, sin dejar por eso en mucho tiempo de haber partidas de insurgentes que la hostilizasen. Morelos se habia retirado al campo de Atijo, que llamó "el campo de los cincuenta pares," nombre con que como hemos dicho, eran conocidos los cien hombres de su escolta. Es aquel sitio una montaña aislada situada en una llanura en la provincia de Michoacan, que por su elevacion goza de buen clima, aunque rodeada de paisés calientes, ofreciendo mucha oportunidad para la defensa. Por estas circunstancias y por lo muy distante que estaba en todas direcciones de las partidas realistas que pudieran perseguirlo, resolvió fortificar aquel punto y establecer en él maestranza para hacerse de artillería y armas, reuniendo y organizando los dispersos que se presentasen, y aprovechando unos socavones antiguos que habia en la montaña, quizá restos de trabajos de minas ya olvidados, hizo de ellos bartolinas para los eclesiásticos que queria cas-

1814
Junio.

tigar. Un testigo ocular, el presbítero D. José María Morales, capellan del congreso, cuando fué aprehendido con Morelos describe estos subterráneos en la declaracion que en Méjico se le tomó, que se halla en la causa del mismo Morelos, con estas palabras: "que metidos en ellos los eclesiásticos, tapaban la boca con pared de mampostería, dejando un agujero por el cual les metian la comida, que era siempre muy escasa, y de cuando en cuando solian abrir la puerta de la entrada para que se ventilase algo el socavon, volviendo á cerrarla, de manera que (los individuos encerrados en ellos) estaban privados de toda comunicacion por ser aquel un lugar desierto, no habiendo quien lo viese que no se horrorizase." Cuando el P. Morales vió estas infernales cárceles, habia encerrados en ellas tres eclesiásticos; el uno, el P. agustino Ramirez, que estaba de capellan en Acapulco cuando Morelos tomó aquella plaza, y fué cojido en Chilpancingo dirigiéndose á ella en principios de este año, habiéndosele encontrado el nombramiento de cura que le habia dado el arzobispo electo Bergosa; un P. Alegre, que ignoro quien fuese, y el P. franciscano Gotor, catalan, enviado por Rayon á Calleja desde Zacatecas,⁵⁶ hecho despues prisionero por Ortiz (el Pachon) cerca de Dolores, cuando fué derrotado el teniente coronel de Moncada Bustamante.⁵⁷

Para resguardo de la entrada á la Mixteca y asegurar las comunicaciones de esta con Acapulco, situó Armijo en

⁵⁶ Véase tom. 2º fol. 261 y 3º fol. 450. del P. Morales. Parece que el P. Gotor fué puesto en esta prision, por habersele cojido correspondencia dirigida al comandante de Valladolid, dándole razon de lo que pasaba entre los insurgentes.

⁵⁷ Id. 3º id. La descripcion de los subterráneos de Atijo, se halla en el cuaderno 2º de la causa de Morelos fol. 80, vuelta, en la declaracion



D. FELIX MARIA CALLEJA.

Virey de Nueva España.

Tlapa al capitán Moya, en lugar del de igual clase Montoto, puesto por la Madrid. Reguera, nombrado comandante de la quinta división de milicias de la costa del Sur, había hecho en la Costa Chica una completa reacción, sin auxilios algunos del gobierno, sino solo por sus propios medios y por la decidida inclinación de aquellos habitantes en favor de la causa real, ayudándole eficazmente el capitán D. Agustín Arrázola, (llamado comunmente Zapotillo) y el cura interino de Jamiltepec Fr. José Herrera, con los cuales en diversas correrías en los meses de Abril y Mayo, dispersó las cuadrillas de insurgentes que vagaban por aquellos lugares y organizó fuerzas con que defenderlos.

1814
Junio.

La toma de Acapulco había terminado en todas sus partes la ejecución del plan de operaciones que desde su ingreso al vireinato se había propuesto Calleja, quien en el manifiesto que publicó el 22 de Junio, con orgullo pudo decir, que por resultado de sus medidas quedaba “desalojado y destruido con escarmiento el ejército auxiliar de la revolución, mandado por el desertor del congreso nacional Toledo: exterminados los grandes cuerpos rebeldes dirigidos por Morelos y Matamoros, que amenazaban la existencia política de esta parte de la monarquía española: muertos, presos ó fugitivos los principales jefes: destruidos sus talleres, perdida su artillería y la mayor parte de sus armas: descornado por tantas derrotas el velo que cubría la ignorancia y cobardía de los caudillos revolucionarios: reconquistada la provincia de Oajaca, y en contacto sus tropas con las de Guatemala: ocupados por las tropas reales el castillo y puerto de Acapulco y la ex-

1814
Junio.

tendida costa de sus dos lados, sin que en todo el reino conservasen los enemigos otro punto militar que el de la laguna de Chapala, que no tardaría en ser su sepulcro: precisados por consecuencia á buscar en las fragosidades de las montañas un asilo que los substrajese á la constante persecucion de las tropas del gobierno: frustradas las esperanzas de los sediciosos encubiertos: desengañada la mayor parte de los pueblos de que el único objeto de la rebelion era el de sacrificarlos á la loca ambición de una docena de hombres inmorales, abandonados á todos los vicios, y sin mas medios de subsistir que los de la rapina disfrazada en alzamiento." Todas estas ventajas eran ciertas, y ellas habian sido el resultado de las operaciones de los seis primeros meses de este año, en los cuales los insurgentes perdieron cuanto habian ganado en los dos años anteriores; pero no obstante ellas, el término de la revolucion estaba todavía muy distante, segun el curso que iba siguiendo en las demas provincias, de que vamos á tratar en el siguiente capítulo.

CAPITULO III.

Sucesos de las provincias de Oajaca, Veracruz, Puebla y Norte de Méjico.—Marcha Hevia en seguimiento de Rayon.—Fuga de este á Zongolica.—Retírase Rayon á Omealca.—Entra Hevia en Huatusco.—Derrota á Rayon en Omealca.—Retírase este á Zacatlan.—Diversos jefes en la provincia de Veracruz.—Asaltos de José Antonio Martínez á los convoyes.—Persigue Rosains á Aguilar y á Martínez.—Muerte de este.—Disposiciones de Rosains.—Prohíbe el virey la conduccion de efectos fuera de convoy.—Ataca Osorno á Tulancingo y es rechazado.—Llegada del general Humbert á Nautla.—Sube Rosains á San Andrés y es sorprendido por Hevia en San Hipólito.—Retírase al cerro Colorado.—Situacion y ventajas de este.—Viage de D. J. P. Anaya á los Estados-Unidos con Humbert.—Choque entre Rosains y Arroyo.—Hostilidades entre Rosains y Rayon.—Disposiciones del congreso respecto á Rosains.—Sucesos de la Mixteca.—Ataque del cerro Encantado.—Sitio de Silacayoapan.—Sucesos de las provincias del interior.—Manifiesto del congreso.—Ventajas obtenidas por D. Ramon Rayon.—Persecucion activa de Iturbide á los insurgentes.—Camino de Querétaro.

LA division que mandaba Hevia, que como ántes hemos visto, se separó de la de Alvarez en Huajuapán cuando este último marchaba sobre Oajaca,¹ estaba destinada á seguir á Rayon, que al aproximarse estas fuerzas se retiró á Tehuacan y de allí á Teotitlán del Camino, y á proteger el paso del convoy de tabacos que conducia de Orizava el teniente coronel Zarzosa, que debia reunirse con el de Veracruz detenido en Puebla, para llegar ambos á Méjico.² Hevia, no esperando alcanzar á Rayon, se dirigió á Tehuacan con el intento de volver á Puebla³ con el con-

1814
Abril.¹ Véase fol. 51 de este tomo.² Item fol. 40 id.³ Parte de Hevia, gaceta de 16 de Abril núm. 555 fol. 408.